

ANCLAO EN PARIS

*Mientras tomaba mate en el estudio de Velázquez
llegó Quevedo sacudiéndose
los copos de la última nevada
y confirmó lo que pensábamos
los grabados eróticos de Picasso —dijo—
me resultan auténticamente afrodisíacos
Después
muerto de frío
levantó el volumen de un disco del Polaco
y nosotros quedamos en silencio*

(Garúa... Tristeza...
Hasta el cielo se ha puesto a llorar.)

HORACIO SALAS

López de Hoyos, 462, 2.º B
MADRID-33